

Espectacular y sensual "Forever Tango"

RESEÑA

Por Jaime Torres Torres

jtortes1@elnuevodia.com

EL ESTRENO DE "Forever Tango", este pasado fin de semana en el Centro de Bellas Artes de Caguas, fue precedido por cientos de funciones en los teatros más prestigiosos del mundo; aplaudidas de Broadway a Londres por alrededor de cinco millones de espectadores.

Basta que ascienda el telón para ser testigos del hipnotizante poder del tango en sus coreografías y representación teatral porque el espectáculo a veces integra en sus bailes elementos de la pantomima y el ballet.

"Forever Tango" es estimulante, sugestivo, seductor, hipnotizante y alucinante

Para transportar al soberano a las milongas bonaerenses se necesita que los bailarines sientan como sentía el gaucho promedio, asiduo a los burdeles y a los candombes callejeros.

"Forever Tango", pues, demanda de las parejas conocimientos en actuación y un gusto e identificación por la cultura tanguera porque de lo contrario los escobilleos, los cortes y las quebradas no resultarían tan reales.

Los espectadores que han visitado a Buenos Aires y que el viernes El Nuevo Día entrevistó brevemente al finalizar la función, coincidieron en que la sensación general es comparable con una visita a un perigundín o un paseo por un arrabal rioplatense.

Un recorrido de poco menos de dos horas por los callejones del deseo, el desamor, la intriga y el despecho. Un culto a la pasión, a la apetencia femenina y al frenesí. Un abrazo a la intimidad. Un ritual a la sensualidad.

La puesta en escena de Luis Bravo es espectacular. Las entradas, los abrazos, las barridas y los cruces de las parejas no sólo impresionan por su alto grado de sincronización y precisión, sino por su derroche de sentimientos.

El tiempo se detiene en "Forever Tango" por el desempeño escénico de las parejas compuestas por Eva Lucero & Patricio Touceda, Jorge Torres & Marcela Durán, Carlos Vera & Laura Marcarte, Marcelo Bernadaz & Verónica Gardella, Alejandra Gutty & Juan Paulo Horvath, Melina Brufman & Claudio González y Claudio Villagra & Romina Levin. Especialmente por sus acrobacias en el espacio, como dibujando un corazón; por sus enlaces apretados, como en una entrega apasionada; y por sus barridas, de una elasticidad pasmosa.

Un corte, coloca a la pareja, frente a frente, en un abrazo erótico, donde las miradas, las fragancias, los labios, los cabellos, el pulso y el aliento se funden en uno.

Así, por ejemplo, lo hizo la pareja de Eva & Patricio en la coreografía de "Romance del bandoneón y la noche", el broche de oro de la genial producción de Lolyn Paz que regresa a Bellas Artes de Caguas el viernes y el sábado a las 8:30 p.m.



El espectáculo es un culto a la pasión, a la apetencia femenina y al frenesí. Un abrazo a la intimidad. Un ritual a la sensualidad.

Después de presenciar el musical de Luis Bravo, no hay duda de que el amor es un tango y que hay un tango a la medida de cada persona.

Adjetivar a "Forever Tango" es un tanto complicado porque son tan diversas las emociones que despierta e inspira que para cada persona puede resultar una experiencia totalmente diferente.

"Forever Tango" es estimulante, sugestivo, seductor, hipnotizante y alucinante. Eso y más gracias al despliegue musical de la orquesta de 12 profesores, dirigida por Víctor Lavallén. Este es uno de los cuatro bandoneonistas de la función que, en contrapuntos con los violines y a veces como su complemento armónico, evocan con elocuencia el tango melancólico, con cuyo registro grave el bandoneón avasalla a los espectadores con su fraseo desgarrado, doloroso, fatal, ebrio y sufrido.

El tango festivo también ocupa un lugar en la presentación mediante "La tablada" y "Felicia". El tratamiento de la sensacional orquesta típica y el despliegue de la simpática y cómica pareja de Verónica Gardella y Marcelo Bernadaz sobresalen entre lo más aplaudido del show.

La coreografía de la compañía de baile en el candombe "Oro y plata" resultó una demostración de la perfección e infalibilidad del musical de Luis Bravo, donde nada sobra y todo es funcional.

En "Oro y plata" intervino el cantante Martín



Después de presenciar el musical, no hay duda de que el amor es un tango.

de León, pero a su voz le faltó volumen. Sin embargo, sus interpretaciones de "Uno", de Enrique Santos Discépolo y Mariano Mores, y del clásico "El día que me quieras", de Carlos Gardel y Alfredo Lepera, fueron objeto de sólidos aplausos por su expresivo y sentimental fraseo.

El repertorio de la producción "Forever Tango" es concebido para que el público aprecie, tanto colectiva como individualmente, el trabajo de la orquesta, de los bailarines y del cantante Martín de León.

Los tangos de Gardel; clásicos como "La cumparsita" de Gerardo Matos Rodríguez y "Adiós Nonino", entre otros de Astor Piazzolla, conforman el repertorio del musical, cuya banda sonora se puede adquirir al final de cada función.

Cuando se hable de la historia y el impacto del ritmo sincopado en Puerto Rico, habrá que hacerlo partiendo del antes y después del estreno de "Forever Tango" en la Isla del Encanto.

Quizás fue demasiado espectáculo para presentarlo un tanto alejado del ambiente sanjuanero, la lluvia tal vez, quién sabe si la concentración de los amantes del tango está en San Juan. Lo cierto es que el espectáculo vale la pena verlo por mucho más público del que asistió el fin de semana pasado. Seguramente durante la historia sea diferente porque la voz se está corriendo y en la calle muchos ya comentan sobre la excelente producción de Lolyn Paz.